9937

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

# ¡SANTIAGO Y... A ELLAS!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

LETRA DE

## DON EDUARDO DE LUSTONÓ

MÚSICA DEL MAESTRO

## DON MANUEL NIETO

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1888

14

# ¡SANTIAGO Y... Á ELLAS!

La propiedad de esta obra pertenece por mitad á los Sres. D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-drámática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad en Provincias.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

# ¡SANTIAGO Y... A ELLAS!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

LETRA DE

DON EDUARDO DE LUSTONÓ

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MANUEL NIETO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE NOVEDADES la noche del 7 de Enero de 1888

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1888

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| CONSUELO | Srta. González. |
| POLICARPA | Franco. |
| ANICETA | Sánchez. |
| LOLA | Lagarrida. |
| EL TENIENTE CONTRERAS | Sr. Campo. |
| PERICO | Castro. |
| EL CAPITÁN | Ruesga. |
| UN HÚSAR | N. N. |

Coro de modistas.—Época actual.

# ACTO ÚNICO

Sala con puerta al fondo.—A la derecha dos puertas, y entre éstas, una chimenea con espejo.—A la izquierda, en primer término, un armario y en segundo una puerta.—A la derecha, velador, con lo necesario para escribir.—Encima del velador una gorra de soldado, una teresiana y dos pares de guantes.

## ESCENA PRIMERA

PERICO y después el TENIENTE CONTRERAS

TENI. (Entrando muy de prisa por la izquierda.) ¡Perico!
PERICO (Cuadrándose.) ¡Mi teniente!
TENI. Cepíllame. (Perico le cepilla.) ¡Vivo, vivito!
PERICO ¿Tiene usté prisa?
TENI. Sí.
PERICO (Aparte.) Yo también. (Durante las frases siguientes, cepilla alternativamente el traje del Teniente y el suyo.)
TENI. ¡Ah! No me aguardes. Hoy cómo fuera de casa.
PERICO (Aparte.) ¿Sí? Pues yo también.
TENI. Tal vez no venga á dormir.
PERICO (Aparte.) ¿Sí? Ni yo tampoco.
TENI. Mi teresiana.
PERICO Aquí está.
TENI. Mis guantes.
PERICO (Con viveza, tomándolos del velador.) Tome usté.
(Los dos se ponen los guantes en medio de escena.)

670067

TENI. (Examinando á Perico.) ¡Pero, no te había reparado... hoy estás reluciente como un sol!...

PERICO Me he afeitado para tener la cara más suave. La barba les pincha, mi teniente.

TENI. ¡Les pincha! ¿A quién?

PERICO A las chicas.

TENI. ¡Ah, truhán! ¿Conque tienes proyectos?

PERICO ¡Feroces!... ¿Y usted?

TENI. ¡Atroces!... Y se explica; ¡un teniente de húsares que acaba de pasar dieciocho meses en África!...

PERICO Viviendo entre salvajes.

TENI. ¿Conque vas también de aventuras?

PERICO ¡Ojalá! ¡Si encontrase á Policarpa!

TENI. ¡Policarpa! ¿Qué animal es ese?

PERICO No es un animal; es una chalequera con la que tuve que ver hace tres años, cuando yo era trompeta del escuadrón.

TENI. ¡Tres años!... ¿Y aún la eres fiel? Perico, deja los húsares y hazte perro.

PERICO Y usted, mi teniente, ¿no dejó en Madrid algún belencillo?

TENI. Sí... debí dejar alguno... en alguna parte. Pero yo tengo un sistema: cuando acabo de leer un libro, no vuelvo á empezarle nunca.

PERICO ¿Y si el libro le gusta á usté mucho?

TENI. Entonces, para que dure más... lo deletreo.

PERICO ¡Si le oyese á usted su tía!...

TENI. ¡Pobre tía!... ¡cuánto me quiere! Durante su ausencia me ha dejado dueño absoluto de su casa. Los balcones dan justamente enfrente del cuartel.

PERICO La verdad es que no estamos mal aquí... fumamos, (Poniendo el pie sobre una silla.) estropeamos los muebles...

TENI. Sí... sí... pero perdemos el tiempo. ¡En marcha! ¿Tú, á dónde vas?

PERICO A la plaza de Oriente.

TENI. Pues yo á la calle del Barquillo. ¡Cada uno á su negocio! ¡Ea, buena suerte!

PERICO Mi teniente, lo mismo digo. (Un húsar aparece en la puerta del fondo y dá una carta al Teniente.)

HÚSAR De parte del Capitán. (Sale y cierra la puerta.)

TENI. (Bajando á la derecha.) ¿A que me convida á almorzar? Es muy cumplido el capitán. Veamos. (Lee para sí, y al terminar dice): ¿Eh? «Queda usted arrestado en su casa durante quince días.» ¡Arrestado! ¿Por qué?

PERICO ¡Pobre teniente!... crea usté que lo siento... ¡Vamos, ánimo! Pronto volveré.

TENI. ¡Cómo! ¿Te vas?

PERICO ¡Claro! Yo no estoy arrestado.

TENI. ¿Quién te lo ha dicho?... ¡Dos pasos al frente!... De orden del teniente Contreras, quedas arrestado durante quince días.

PERICO ¿Pero yo qué he hecho?

TENI. Lo mismo que yo.

PERICO ¡Por vida de!... (Va á sentarse á la derecha y dá con el pie en el suelo con coraje.)

TENI. ¡Un día que íbamos á aprovechar tan bien! ¡Estoy furioso! Estoy... (Se sienta á la izquierda y dice bruscamente á Perico): No des patadas, que me molestas. ¡Maldito sea el Capitán! (Da patadas en el suelo.)

PERICO (Aparte.) Me dice que no de patadas, y él piafa como un caballo.

TENI. Perico.

PERICO Mi teniente.

TENI. ¿No estás tú furioso?

PERICO Hasta donde lo permite la ordenanza... rabio.

TENI. ¡Quince días sin mujeres, sin aventuras!

PERICO ¡Quince días á pan y agua!

TENI. (Levantándose de pronto.) ¡Oh!

PERICO (Levantándose también.) ¿Qué le pasa á usté?

TENI. ¡Las tendré, Perico! ¡Las tendremos!

PERICO ¿El qué?

TENI. Aventuras.

PERICO (Con alegría.) ¿De veras?

TENI Refrénate, Perico.

PERICO No puedo, mi teniente; me desboco. ¿Pero cómo va á ser eso?

TENI. ¿Nos impiden ir á buscar mujeres? ¡Bien, pues las haremos venir! (A Perico.) Siéntate ahí y escribe.

PERICO (Sentándose al velador y tomando con viveza la pluma.) Ya estoy.

TENI. (Dictando.) «Aviso al público: «Hacen falta aprendizas de sastre.»

PERICO ¡Ay! Sí, muchas aprendizas.

TENI. (Dictando.) «Dirigirse al teniente Contreras...» (Interrumpiéndole.) No... no. Eso las escamaría. ¿A quién diablos las dirigiremos?

PERICO A mí.

TENI. ¡Ah!... (Dictando.) «Dirigirse á la señora viuda de Caracolillo.»

PERICO ¿Dónde vamos á encontrar ese Caracolillo?

TENI. En cualquier almacen de frutos coloniales. (Dictando.) «Conde Duque, 24, principal.»

PERICO ¡En nuestra casa! ¡Gran idea!

TENI. Refrénate, Perico. (Dictando.) «Frente al Cuartel de Húsares. Advertencia importante. Se recibe...» (Interrumpiéndose.) Perico, ¿á qué hora podemos recibirlas?

PERICO A todas.

TENI. ¡Glotón! (Dictando.) «Se recibe desde las doce del día hasta las doce de la noche.»

PERICO Bien poco es.

TENI. Vé á *La Correspondencia*, para que salga el anuncio esta misma noche.

PERICO (Se levanta y va corriendo hacia la puerta.) Voy volando. (Parándose) Pero, no puedo, mi teniente; estoy arrestado.

TENI. Te levanto el arresto por tres cuartos de de hora, en interés del servicio.

PERICO Pues el servicio ante todo. (Vase corriendo por el foro.)

## ESCENA II

El TENIENTE y luego el CAPITÁN

TENI. La idea no puede ser más feliz... ¿Vendrán las costureras? De seguro... ¿Pero á qué obedecerá la orden del capitán? ¡Él, que me aprecia tanto y me confía todas sus

aventuras!... (Ruído dentro.) ¡Eh! ¿Quién es? (Se dirige à la puerta del foro, en la que aparece el Capitán. Este tipo se distinguirá por su cortedad de vista.) ¿Qué veo? ¡El aquí!

CAP. (Alegremente.) ¡Buenos días, Contreras!

TENI. Buenos días, mi capitán. (Con tono seco.)

CAP. ¿Qué es eso, está usted incomodado conmigo?

TENI. No, mi capitán.

CAP. Aquí no hay más capitán que un amigo que viene á ver á otro.

TENI. Entonces se dignará usted explicarme el motivo de mi arresto?

CAP. Sí; en dos palabras. Desde que nos conocemos, y ya van tres años de fecha, no hago una conquista femenil que usted no me birle.

TENI. Mi capitán...

CAP. Recuerde usted mi última aventura. Desembarcamos en Cádiz, y sin quitarme el polvo del camino, tropiezo con una gaditana que no había más qué pedir. La pongo sitio en toda regla, y cuando por la noche llego á su casa ¿quién es quien me abre la puerta? Un caballero que me alarga la mano sonriendo y me dice: «Amigo mio, ha llegado usted tarde...»

TENI. Juro á usted que ignoraba...

CAP. Sí, pero para que no me juegue usted otra mala pasada, he tomado mis precauciones, que consisten en tenerle arrestado durante quince días.

TENI. ¡Pero esto es un abuso de autoridad!

CAP. Yo vendré á ver á usted diariamente y le distraeré contándole mis aventuras.

TENI. ¡Bonita distracción!

CAP. Tengo en planta dos conquistas. La mujer de un escribano y una primera tiple del teatro de las Aguas.

TENI. Levánteme usted el arresto y juro respetar á la escribana y á la actriz.

CAP. No me fío. (Mirando el reloj.) ¡Diablo, la hora de la cita! No tengo tiempo que perder. Vaya, adiós; ya volveré.

TENI. Pero, escuche usted...
CAP. Luego... luego... Llevo prisa.

## ESCENA III

El TENIENTE y luego PERICO

TENI. ¡Maldita ordenanza! ¡Si no fuera por ella, ya te acusaría las cuarenta, viejo verde! ¡Apenas si vé más allá de sus narices, y aún presume de conquistador!
PERICO (Entrando) Ya despaché mi comisión.
TENI. El anuncio...
PERICO Saldrá esta noche en *La Correspondencia*, y de paso he dejado una copia en el obrador de sastrería de la calle del Arenal, donde hay tan buenas chicas. ¡Ah! En lugar de «Hacen falta aprendizas» he puesto «Hacen falta oficialas.»
TENI. ¿Y por qué esa variación?
PERICO Porque Policarpa no es aprendiza, es oficiala, y como yo me alegraría de tenerla en casa...
TENI. Comprendido.
PERICO Además, que aprendizas ú oficialas, allá se van. Todo es bello sexo.
TENI. Justo. Y bien mirado, siendo yo oficial, las muchachas que vengan, saldrán de aquí oficialas. En fin, la red está echada. ¿Crees tú que caerán?
PERICO ¿Quiénes?
TENI. Las oficialas.
PERICO Las oficialas, mi teniente, son como las merluzas; se pescan en todo tiempo...
TENI. ¡Pero diablo! ¿De dónde sacaremos á la señora de Caracolillo?
PERICO ¿Quiere usté que vaya á alquilar una?
TENI. ¡Calla, imbécil! Y el caso es que si nos presentamos nosotros, van á huir como una bandada de pájaros.
PERICO ¡Cá! Esas pájaras no se asustan.
TENI. ¡Ah!... ¡Qué idea! El guardarropa de mi

tía está en esta habitación. (Se dirige á la izquierda.)

PERICO ¿Dónde va usté?

TENI. A disfrazarme de viuda de Caracolillo.

PERICO ¡Magnífico! ¿Y yo?

TENI. Tú harás de doncella. Aquí hay trajes para todos los estados.

PERICO ¿Para el Estado Mayor también?

TENI. ¡Cálla, imbécil! (Abre el armario.) Escoje.

PERICO (Después de mirar los trajes.) Escojo éste, color de rosa, que me sentará muy bien. (Se quita la chaqueta y la gorra, que deja sobre una silla.)

TENI. (Saca del armario un traje, un delantal y una peluca de señora.) Vístete enseguida.

PERICO No tardo un segundo. (Se pone apresuradamente el traje femenino.)

TENI. Súbete bien el pantalón.

PERICO (Remangándose el pantalón.) Ya está.

TENI. (Ayudándole á vestirse.) Deja que te abroche el cuerpo.

PERICO Mi teniente, que me hace usté cosquillas.

TENI. ¡Si no te toco!

PERICO Es que yo soy muy quisquilloso. ¡Ay, ay, ay! (Dando brincos y huyendo.)

TENI. ¡Calla, bruto!

PERICO ¡Vaya una manera de tratar á su doncella!

TENI. ¡Ah, demonio! Te hace falta un nombre. ¿Cómo te llamaremos?.

PERICO (Con romanticismo.) Póngame el nombre de una flor.

TENI. ¿Te gusta Rosa?... ¿Margarita?...

PERICO Hay un nombre que me encantaría llevar si hubiese nacido mujer.

TENI. ¿Cuál?

PERICO Robustiana.

TENI. ¿Y á eso llamas nombre de flor?... Pero me es igual, te llamaré Robustiana. Pónte ahora esta peluca de mi tía.

PERICO (Poniéndoselo al espejo.) Voy á estar bonito con este felpudo.

TENI. Ahora me toca á mí. Dentro de cinco minutos me verás convertido en toda una señora de Caracolillo. (Al salir.) ¡Jesús! No puedes figurarte lo feo que estás así.

## ESCENA IV

PERICO, solo

¿Que yo estoy feo? (Mirándose.) Lo que me hace falta es el delantal. (Se lo pone y mete las manos en los bolsillos.) ¡Ajajá! Así tengo todo el aire de una doncella. ¡Qué lástima que la tía de mi teniente se haya llevado á la dueña de este traje; porque debe ser una real moza! (Llaman á la puerta del foro.) ¡Llaman! Ocultemos todo esto (Mete la ropa que se ha quitado en el cuarto de la derecha.) ¡Adelante quien sea! (Abre la puerta del foro.)

## ESCENA V

PERICO y ANICETA

ANIC. ¿La señora de Caracolillo?

PERICO (Disfrazando la voz y atiplándola.) Pase usted. (Aparte.) ¿Quién será esta tarasca?

ANIC. ¿Es usted la criada?

PERICO Soy doncella. Robustiana Pérez.

ANIC. Bonito nombre. (Dando brinquitos.)

PERICO (Aparte.) ¡Ay, qué retozona!

ANIC. Pues yo vengo, porque en el obrador hemos sabido que aquí se buscan oficialas.

PERICO Sí, pero en activo servicio. (Aparte.) Tú ya eres retirada.

ANIC. Y mis compañeras me dijeron: Aniceta,—ese es mi nombre,—tú como la más formal de todas, vé á hablar con esa señora y entérate de qué clase de labor van á darnos.

PERICO De la labor así como del jornal tratará usted con mi señora.

ANIC. Corriente. Supongo que en esta casa no habrá líos ni trapisondas.

PERICO Puedo asegurar á usted, que ni á mi ama ni á mí nos gustan los hombres.

ANIC. Entonces voy á avisar á mis compañeras,

porque ha de saber usted, que si dejamos el obrador en que trabajamos es únicamente porque el maestro se toma ciertas libertades con nosotras.

PERICO ¿También con usted?

ANIC. Sí señor.

PERICO (Aparte.) Buen estómago debe tener el maestro.

ANIC. Voy sin perder tiempo á traer á mis compañeras.

PERICO Sí, tráigalas usted; pronto, que nos corren mucha prisa.

## ESCENA VI

PERICO y luego el TENIENTE

PERICO (Solo.) Esta Aniceta está algo madura, pero con tal de que las otras estén verdes...

TENI. (Que sale vestido de mujer y con su barba.) Ya me tienes vestido.

### MUSICA

PERICO ¡Já, já!
¡já, já!
risa me dá

TENI. ¡Já, já!
¡já, já!
que feo está.

LOS DOS Con tal mujer
cualquier varón
puede tener
circunspección.

TENI. (Imitando el aire, los dengues y voz de mujer.)
Yo soy una señorita
que ha perdido á sus papás
y ha quedado huerfanita
y cosiendo gano el pan.
Cuando paso junto á un pollo
á mi oído dice él:
—Vaya usted con Dios pimpollo,
qué bonita que es usted.

Si menos esclava
de mi honra viviera,
no necesitaba
coser para fuera.
Más si un descarado
me sigue obstinado
sin darle yo pié,
le digo al contado:
—Viene usté engañado,
retírese usté.

PERICO Bien, mi Teniente;
hace usté de señora,
perfectamente.

TENI. Yo mi lección ya dí,
ahora te toca á tí.

PERICO Yo nací en las Vistillas,
(Tomando aire de chula.)
fuí pitillera,
y he vendido cerillas
en la Carrera.
Incomodá
le sacudo á cualquiera
una guantá.

LOS DOS Si luego ante ellas
lo hacemos tan bien,
las pobres modistas
caerán en la red.
Valor y al combate
lancémonos yá.
¡SANTIAGO Y... Á ELLAS!
el grito será.
En oyendo el clarín
á luchar con valor,
que sabroso botín
nos ofrece el amor.

## HABLADO

PERICO ¿Sabe usted que ya han picado el anzuelo?

TENI. ¿Quiénes?

PERICO Las oficialas; acaban de enviar un parlamentario. (En este momento Perico repara en la barba del Teniente y dá un grito) ¡Ah!

TENI. ¿Qué, se me vé el pantalón?

PERICO No, lo que se le ve á usted es la barba.

TENI. Mil truenos. Me había olvidado... No tendré más remedio que afeitarme.

PERICO Sí, y dese usted prisa porque las oficialas no tardarán. Ya ha venido una.

(Todo este diálogo muy rápido.)

TENI. ¿Bonita?

PERICO Así, así.

TENI. Para ti.

PERICO No, para usted.

TENI. ¿Qué edad tendrá?

PERICO Unos cuarenta y tantos años.

TENI. Para tí.

PERICO Para usted.

TENI. Calla; siento ruido en la escalera. ¿Serán ellas?

PERICO (Se acerca á la puerta del foro y dice:) Ellas son.

TENI. ¡Bravo! Pues... ¡SANTIAGO Y... Á ELLAS!

PERICO ¡Pero y la barba!..

TENI. Es verdad; voy á afeitarme. Y tú... compostura, recato... y...

PERICO ¡Y poca vergüenza!

## ESCENA VII

PERICO, ANICETA, POLICARPA y LOLA

ANIC. Aquí estamos ya.

PERICO (Aparte.) ¡Pero qué guapas son!

ANIC. ¿Y la maestra?

PERICO Saldrá al momento; se está haciendo la barba.

TODAS ¿Cómo?

PERICO He querido decir... la *toilete*. (Pronunciarlo como se escribe.)

ANIC. No tenemos prisa. (A Policarpa y Lola.) ¿Véis lo que os he dicho? La casa está muy bien puesta.

POLIC. Y debe tener buenas vistas.

LOLA Como que enfrente está el cuartel de húsares.

ANIC. Lola, ¡que siempre has de enseñar la oreja!...

LOLA ¿Porqué? ¿Porque no oculto que me gustan los militares? ¿Es eso acaso algún delito?

POLIC. A mí también me gustan, sobre todo los húsares. ¿Y á usted?

PERICO A mí me revientan. (Aparte después de reconocerla.) ¡Qué veo! ¡Policarpa!

POLIC. (Aparte examinándole.) ¡Es casualidad! Cómo se parece esta señora á Perico. (Alto.) ¿Tiene usted algún hermano húsar?

PERICO (Con muchos dengues.) No; soy hija única.

POLIC. ¿De véras?

PERICO Mis padres no publicaron más que la primera edición.

TENI. (Dentro.) Robustiana.

PERICO (A las muchachas.) El ama llega... ¡Atención! ¡Vista á la derecha!

## ESCENA VIII

DICHOS, el TENIENTE completamente afeitado y vestido de mujer

TENI. (Entrando.) Robustiana.

PERICO (Cuadrándose.) Mi Tenien... ¡Señora!

TENI. (Aparte á Perico.) ¿Qué tal estoy?

PERICO (Aparte al Teniente.) Muy bien.

TENI. (Aparte á Perico.) ¿Se me vé el pantalón?

PERICO (Aparte al Teniente.) No.

TENI. (Fingiendo ver á las oficialas) ¡Ah! ¿quiénes son estas jóvenes?

PERICO Las oficialas que necesita usted, según ha anunciado.

TENI. (Aparte.) ¡Calle! Yo conozco esta cara.

LOLA (Aparte) Yo he visto á esta señora en alguna parte.

TENI. (Pasando revista á todas) Buenos días, niñas, supongo que todas seréis juiciosas y aplicadas.

TODAS Sí señora.

TENI. Bueno: estoy contento... (Perico le dá un codazo, y el Teniente rectifica.) ta... ta... contenta. Ahora vamos á apuntar los nombres de todas para poder llamarlas cuando ocurra. Robustiana, escriba usted.

PERICO Ya estoy dispuesto... (El Teniente le dá un puntapié.) ta... ta... dispuesta.

TENI. (A Aniceta.) Su gracia de usted...

ANIC. ¿Qué dice usted?

TENI. La pregunto su nombre.

ANIC. Mi nombre no tiene gracia ninguna, me llamo Aniceta Bollo.

TENI. (Aparte.) Durillo está este bollo. (A Perico. Apunte usted. (A Policarpa.) ¿Y el tuyo?

POLIC. Policarpa Rubio.

TENI. ¡Policarpa! ¡Ah!.. ya... (Mirando á Perico, el cual le haee un signo afirmativo.) (A Lola.) ¿Y tú, cómo te llamas?

LOLA Dolores Mostacilla.

TENI. (Volviéndola bruscamente la espalda y aparte.) ¡Diablo! mi antigua conquista.

## ESCENA IX

DICHOS, CONSUELO, y el coro de modistas

CONS. (Dentro, imitando el sonido de la trompeta.) Ta, ratatará... Ta ra ta rí...

TODAS Aquí está Consuelo.

### MUSICA

CONS. Graciosas oficialas,
soy vuestro capitán
y á paso redoblado
aquí logré llegar.

CORO ¡Brávo! ¡bravo! vivas mil,
á la linda capitana
de la hueste modistil.

CONS. A una casa hemos venido
que está enfrente de un cuartel
y á los toques de corneta
lo podemos todo hacer.
No hay soldado que no rinda
la mujer con su beldad;
si ellos matan á balazos
nuestros ojos matan más.

¡Vivan los soldados,
que tan bravos son,
y una modistilla
rinde á discreción.

—

Yo he nacido militara,
y en mirando á un militar
se me van tras él los ojos
y no sé lo que me da.
Si es alférez... ¡ay, qué gusto!
si es teniente... ¡qué placer!
y si lleva tres estrellas,
las estrellas me hace ver.
¡Vivan los soldados,
que tan bravos son, etc.

TODAS ¡Vivan, etc.

**HABLADO**

CONS. ¡Conque las palomas hacen nuevo nido frente al cuartel de húsares! Saberlo en el obrador y echar á correr ha sido cosa de un segundo. Heme pues aquí. (Imitando el sonido de la trompeta.) ¡Ta... ratará!.. Ta... ra... rí.

POLIC. (Bajo á Consuelo.) Ten juicio que la nueva maestra tiene mal genio.

CONS. ¿Sí? ¡Pues media vuelta á la derecha, y marchen! (Imitando el tambor.) ¡Plam, plam, rataplán!

TENI. ¡Alto! (Aparte.) El aire militar de esta muchacha me entusiasma. (Dirigiéndose á Consuelo.) ¡Cómo es eso! ¿Quieres abandonarme? ¿Te causo miedo? ¡Pues si yo soy la mujer más cariñosa! (Abrazándola.)

CONS. (Dando un grito.) ¡Ah!

TODAS ¿Qué?

TENI. (Aparte.) Disimulemos. (Alto.) Era una hormiga que la subía por la espalda, pero voy á castigarla. (Finge aplastarla con el pié.) Ya la castigué.

PERICO (Aparte.) ¡Ay Dios mío! Yo también tengo hormigas. (Intentando abrazar á Policarpa.)

POLIC. (Dando un grito.) ¡Basta!

TENI. (A Consuelo.) Conque niñas... quedáis admitidas. ¿Qué es lo que sabéis hacer?

CONS. Muchas cosas. Somos muy prácticas en el manejo de la aguja.

PERICO (Apnrte.) De marear.

TENI. Pues no hablemos más. Voy á daros trabajo para quince días.

TODAS ¡Viva la maestra!

ANIC. (Haciendo ademán de abrazar al Teniente.) Si yo fuese hombre, creo que la faltaba á usted al respeto.

TENI. Gracias, pero no se moleste usted. (Señalando á la derecha.) En esa habitación podéis dejar los mantos y los abrigos. Con franqueza, como si estuvieráis en vuestra casa.

CONS. ¿Y la labor? ¿No nos dá usted labor?

TENI. Luego... luego... id y volved pronto.

TODAS Sí, sí.

CONS. No hay que perder el tiempo. (Vanse todas.)

TENI. (Acompañándolas hasta la puerta.) No tengáis cuidado, que aqui no lo perderéis.

## ESCENA X

El TENIENTE y PERICO

Apenas desaparecen las oficialas empiezan ambos á bailar. De pronto se detiene el Teniente con un pié en el aire.

TENI. Perico, ¿qué labor vamos á dar á esas chicas?

PERICO La que usted quiera, mi Teniente.

TENI. ¿No son sastras? Pues haré que me tomen medida de una docena de pantalones.

PERICO Sí, á cada uno su docena. Pero para eso necesitamos paño.

TENI. No habia caído en ello. ¡Ah!.. Ya encontré labor. (Abre el armario y saca varios pares de pantalones de uniforme, que tira al suelo.)

PERICO ¿Qué hace usted?

TENI. Calla y haz lo que yo. (Rasga varios pantalones.)

PERICO (Haciendo lo mismo.) ¡Ah! ¡Ya comprendo!

TENI. ¡Quieren labor! Pues se la daremos.
PERIGO Vaya si se la daremos.
TENI. (Deteniéndose.) ¿Crees tú que tendrán bastante para quince días?
PERICO Todavía no.
TENI. Pues siga el movimiento.
PERICÓ Siga. (Siguen rasgando pantalones )

## ESCENA XI

DICHOS, todas las oficialas

CONS. ¿Qué están ustedes haciendo?
TENI. Preparando la labor.
PERICO Eso es, preparándola.
CONS. Pues vaya un modo.
TENI. Robustiana, reparte labor á estas señoritas.
(Las oficialas se sientan á la izquierda, formando un medio círculo por el orden siguiente: Consuelo, Policarpa, Lola, Aniceta, etc. El Teniente y Perico estarán de pie frente á ellas. Perico habrá colocado delante de las oficialas la mesa y encima una cestilla con avíos de costura.) ¿Tenéis ya todas labor?
TODAS Sí.
TENI. Pues á trabajar. (Aparte á Perico.) ¿Has visto en tu vida otro escuadrón más lindo?
PERICO (Aparte ) Mi Teniente, ¿vamos á darle una carga?
TENI. (Aparte.) Aún es pronto.
CONS. Y usted, maestra, ¿no cose?
TENI. ¿Yo? ¡Ah, sí, ya voy! (Aparte.) Hay que coser para no escamarlas. (Se sienta y toma el dedal de la cesta.)
PERICO (Aparte al Teniente.) Cuidado mi Teniente, que se ha puesto usted el dedal en el dedo índice.
CONS. Diga usted, maestra, ¿echo aquí un hilván?
TENI. Sí, hija, eche usted lo que quiera.
PERICO (Aparte.) ¡Cómo se encanalla, mi Teniente!
TENI. Robustiana, siéntese usted también á trabajar.
PERICO (Se sienta y coge el pernil de un pantalón.) Enseguida.

CONS. Me falta hilo.

LOLA En la cesta debe haber.

TENI. (Levantándose y dirigiéndose á Perico.) Por más que hago no puedo enhebrar la aguja.

PERICO (Levantándose á su vez.) A mí me sucede lo mismo. (El Teniente y Perico hacen esfuerzos cómicos por enhebrar las agujas.)

TENI. Por vida de...

PERICO (Dando una patada en el suelo.) ¡Nada, no entra!

TENI. (Dándole un puntapie.) ¡Calla, bárbaro!

PERICO ¡Ay!

TODAS ¿Qué?

PERICO Ese impulso me ha hecho enhebrar. (Enseñando la aguja enhebrada al Teniente.)

TENI. (Cogiendo la aguja enhebrada.) Gracias.

PERICO ¡Mi Teniente, que es mi aguja!

TENI. Yo te ayudaré á enhebrar la otra.

PERICO (Huyendo el bulto.) Mil gracias.

CONS. Maestra, ¿hago aquí un punto por cima?

TENI. (¿Un punto por cima?) (A Perico.) ¿Qué es eso?

PERICO No lo sé.

TENI. (Acercándose á Consuelo.) Sí, sí, haga usted un punto por cima; ahora ó nunca es la ocasión de hacer un punto por cima. (Quiere abrazarla.)

CONS. Estese usted quieta. (Suenan clarines dentro.)

LOLA ¿Oís?

PERICO Es el regimiento de húsares que sale del cuartel.

TODAS ¡Los húsares! ¡Los húsares! (Dejan la labor y se levantan.) Vamos á verlos.

## ESCENA XII

EL TENIENTE y PERICO

PERICO Se van y nos dejan plantados.

TENI. Si tanto desean ver húsares, se los podemos enseñar á domicilio.

PERICO Y gratis.

TENI. Ahora que estamos solos, aprovecho la ocasión para fumar un cigarrillo.

PERICO Y yo también. (Se levantan al mismo tiempo las faldas el Teniente por el lado izquierdo y Perico por el derecho, y saca cada uno del bolsillo del pantalón tabaco y cerillas, que encienden al mismo tiempo. Todos estos movimientos deben ser simultáneos. Ambos se sientan á caballo en sus respectivas sillas, encontrándose cara á cara para fumar.)

TENI. ¿Sabes lo que estoy pensando? Que la conquista de estas muchachas va muy despacio.

PERICO Es verdad.

TENI. Los dos nos estorbamos mútuamente. Si yo me quedase solo...

PERICO (Suplicante.) ¡Por Dios, mi Teniente!...

TENI. ¡Qué diablo! Yo fuí quien concibió la idea.

PERICO Sí; pero yo la puse en práctica.

TENI. ¡Me ocurre un medio!

PERICO ¿Cuál?

TENI. Dividir el escuadrón en dos pelotones. Voy á convidarlas á almorzar, y con achaque de que te ayuden en los quehaceres de la cocina, te mando allá la mitad del género.

PERICO ¡Bravo!

## ESCENA XIII

DICHOS y CONSUELO

CONS. ¡Robustiana, Robustiana!

TENI. (A Perico.) Esconde el cigarro, animal. (Perico lo hace. Ambes soplan en el aire para disipar el humo.)

CONS. ¿Cómo es que se encuentra este instrumento militar en casa de una viuda? (Enseña un clarín que ocultaba tras ella.)

PERICO (Aparte.) ¡Demonio, mi clarín! (Alto.) Ese instrumento pertenece á la señora. (Señala al Teniente.)

TENI. Sí, son los únicos recuerdos que me restan de mi difunto esposo. Ese clarín y un...

PERICO ¡Cuerno! (Dando un brinco y llevándose la mano al bolsillo del delantal.)

TENI. ¿Eh?...

PERICO ¡Qué me quemo!... (Sacando el cigarro del bolsillo y tirándolo.)

## ESCENA XIV

DICHOS y ANICETA, que sale arrastrando un gran sable

ANIC. ¿Ha pasado caballería por aquí?

TENI. (Aparte.) ¡Mi sable! (Alto.) ¡Ah, sí, ya comprendo!... Ese sable es de Robustiana.

PERICO ¿Mío?

TENI. ¿No sabe usted que la tengo prohibido recibir militares en casa?

PERIGO Perdón, señora; pero el dueño de este sable me ha dado palabra de casamiento.

ANIC. (A Perico.) Joven doncella, desconfíe usted siempre de la caballería.

PERICO (Aparte.) ¡Mi Teniente, deme usted mi brigada!

TENI. ¿Dónde están vuestras compañeras?

CONS. Yo las llamaré. (Toca el clarín.)

## ESCENA XV

DICHOS, POLICARPA y LOLA

TODAS ¿Qué ruido es ese?

TENI. (A Perico.) Voy á arengarlas. (Alto.) ¡Soldados!...

TODAS ¡Eh!

TENI. ¡Soldados de la aguja! He notado con sorpresa que os gusta más ver desfilar húsares, que coser pantalones. Pase esto por ser el primer día que estáis en mi obrador y espero que no reincidáis. Ahora, en celebridad de vuestra entrada en mi casa, os invito á almorzar.

TODAS Mil gracias.

TENI. Una advertencia: para que el almuerzo esté pronto, es necesario que la mayoría de vosotras ayude á Robustiana.

POLI. Convenido.

TENI. Comeremos pollo con tomate.

PERICO Sí, pero es necesario desplumarle. (Dirigién-

dose á todas y alzando la voz.) ¿Quién de vosotras sabe desplumar á un pollo?...

TODAS ¡Yo, yo, yo!

TENI. (Aparte.) ¡Con qué candor lo confiesan!

PERICO Pues, manos á la obra.

CONS. Vamos allá.

TENI. (Deteniendo á Consuelo, Policarpa y Lola.) No; vosotras tres quedáos. Tenemos que hablar.

## ESCENA XVI

EL TENIENTE, CONSUELO, POLICARPA, LOLA, y luego ANICETA

TENI. (Aparte.) Al fin me veo sólo con las tres gracias. Vacilo como Páris. ¿A quién adjudicaré la manzana? (Mira á las tres dudando, hasta que por fin se decide por Consuelo, á la que se lleva á la izquierda.) ¡Ven acá, hija mía!

CONS. ¿Qué quiere usted, maestra?

TENI. (Aparte.) ¡Es monísima! pero las otras dos me estorban. (Alto.) Llevas un vestido muy lindo. ¡Buena tela!... ¿A cómo la vara? (Pasándole la mano.)

POLI. (Interponiéndose entre ambos.) Maestra, ¿sabe usted coser con máquina inglesa?

TENI. Yo coso en todos los idiomas. (Aparte.) Si se fueran las otras dos... (Alto.) ¡Qué pomada tan fragante usas!

POLI. Es heliotropo.

TENI. Déjame oler... (Acercando las narices á su cabeza.)

LOLA (Interponiéndose.) ¡Maestra, yo tengo hambre!

CONS. Maestra.

LAS TRES ¡Maestra... maestra!...

TENI. (Aparte.) ¡Esto ya es insoportable! Voy á quedarme con una sola. (Alto.) Niñas, tengo que daros dos comisiones para afuera.

ANIC. (Entrando.) ¡Qué horror!

TODAS ¡Aniceta!

ANIC. ¡Robustiana, la doncella, es un húsar! Le he visto el pantalón de militar.

CONS. (Al Teniente.) ¿Qué dice usted á esto?

TENI. ¡Un húsar en mi casa! ¡Qué escándalo! (Aparte.) Apelaré al gran recurso. (Alto.) Esto

es horroroso. ¡Ay, que me ahogo! (Se deja caer en una silla fingiendo un desmayo.)

POLI. ¡Pobre señora!

CONS. Hay que aflojarla el corsé, así respirará mejor. (Al desabrocharle el cuerpo del vestido, se descubre la chaquetilla de húsar que lleva puesta debajo.)

TODAS ¡Cielos!

TENI. (Sin abrir los ojos é inmóvil.) ¡Me destaparon!

TODAS ¡Un hombre!

ANIC. ¡Otro húsar!

CONS. Bien dije yo que aquí olía á caballería.

ANIC. Salgamos de esta casa.

TODAS Sí, sí.

TENI. (Levantándose para detenerlas.) Por Dios, deteneos un instante. Yo os explicaré...

## ESCENA XVII

DICHOS y PERICO, vestido todavía de mujer

PERICO ¡Mi Teniente, el Capitán sube las escaleras!

TENI. ¿El Capitán?

TODAS Huyamos.

TENI. Tú quédate aquí.

PERICO ¡Mi Teniente, que si me vé en este traje va á mandarme fusilar!

TENI. No importa. Obedecer y aguantarse.

## ESCENA XVIII

PERICO y el CAPITÁN

CAP. (Entrando por el foro.) Veamos si el Teniente está ya más conforme con su arresto.

PERICO (Aparte.) ¡Ahora va á ser ella!

CAP. (Viendo á Perico.) ¿Eh?... ¡Buena moza! (Se aproxima poco á poco y la coge el talle.)

PERICO (Cuadrándose.) A la orden, mi ca... (De pronto se acuerda de que es mujer y baja la mano.) (Aparte.) ¿Qué iba yo hacer?

CAP. Vamos, acércate, tonta. ¿Te doy miedo?

PERICO (Aparte.) No me ha conocido. (Alto y bajando los ojos.) No, señor; no me da usted miedo.

CAP. (Aparte.) Robusta muchacha. Debe ser gallega. Sólo Galicia produce semejante vegetación. (Cogiéndola de nuevo el talle.) Vamos, sé amable.

PERICO Tóquese usted las narices.

CAP. No seas arisca. ¿Cómo te llamas?

PERICO Robustiana.

CAP. Pues bien, Robustiana, dame un abrazo.

PERICO No, no; estése usted quieto. Basta, que me hace usted cosquillas. (El Capitán quiere abrazarle, pero Perico no se deja, concluyendo por darle un bofetón.) (Aparte.) ¡Dios mío, he pegado á un jefe! ¡Pena de muerte!

CAP. ¡Ah, bribona! ¿A que eres menos desdeñosa con el teniente? ¿Está arrestado y tú le consuelas, eh?

PERICO ¡Es mi hermano de leche!

CAP. (Aparte.) ¡Pobrecillo! (En este momento se oye un gran ruido de voces.) ¡Eh! ¡Voces femeninas! ¿Qué sucede en esta casa?

## ESCENA XIX

DICHOS, EL TENIENTE, CONSUELO, POLICARPA, LOLA y ANICETA, persiguiéndole

TENI. (A quien rodean todas.) ¡Piedad!

TODAS No, no.

CAP. Pero este bribón tiene un serrallo en su casa.

LOLA ¡Capitán, son nuestros prisioneros!

CAP. Esa voz... ¡Qué veo! Mi escribana.

LOLA Lola Mostacilla... sastra y servidora de usted.

POLI. ¡No es flojo el camelo!

CAP. ¿Eh?... ¡Mi tiple del Teatro de las Aguas!

POLI. Policarpa Rubio... chalequera y pantalonera.

CAP. Pero este pillo no me va á dejar ni una. Le arresto, le encierro y aun así me las birla.

TENI. ¡Qué diablos, mi capitán! Numere usted sus conquistas, y póngalas como á los vagones un cartelito que diga: «Reservado.»

CAP. ¿Dónde está la criada, su hermana de leche? ¿á esa al menos la habrá usted respetado?

PERICO (Cuadrándose y saludando militarmente.) Presente, mi capitán.

CAP. ¿Cómo?

PERICO Robustiana Soplillo, ex-trompeta y asistente del teniente Contreras.

CAP. ¡Animal! (Risa general.) Pero mi venganza será terrible.

TODAS Perdón, capitán.

CAP. Os convido á todos á almorzar con mis oficiales.

TODAS ¡Viva el capitán!

POLI. ¡Viva el cuerpo de húsares!

PERICO (A Policarpa.) Si te casas conmigo, te llevas lo mejor del cuerpo.

**Música**

CONS. ¡Vivan los soldados,
que tan bravos son,
y una modistilla
rinde á discreción!

TODAS ¡Vivan los soldados, etc.

TELON

# OBRAS DRAMÁTICAS

DE

# DON EDUARDO LUSTONÓ

---

*Un sarao y una soirée*, caricatura de costumbres en dos actos, original y en verso (1).

*¿Silba ó aplausos?* juguete cómico en un acto, original y en verso.

*La cómico-manía*. boceto de malas costumbres, en tres actos, original y en verso (2).

*No más ciegos*, juguete lírico en un acto y en prosa (3).

*En la confianza está el peligro*, proverbio en un acto y en prosa (4).

*Belenes*, escenas originales coleccionas en tres actos y en verso.

*El libro azul*, comedia en un acto y en prosa.

*La viuda de Rodríguez*, comedia en un acto y en prosa.

*El ángel tutelar*, comedia en dos actos y en prosa.

*Por un agujero*, disparate cómico en un acto y en prosa.

*Un David ballejero*, juguete cómico lírico en un acto (5).

*Mercedes*, juguete cómico en un acto, original y en verso.

*El marido*, comedia en un acto y en prosa.

*Mi mujer me engaña*, comedia en un acto y en prosa.

*El Prado de noche*, sainete en dos actos y en verso (6).

*El hombre feliz*, juguete cómico en un acto y en prosa.

*Basta de suegros*, comedia en un acto y en prosa.

*Un gobernador*, comedia en dos actos y en prosa.

*En el puño del bastón*, parodia de *En el puño de la espada*, en un acto y dos cuadros.

---

(1) En colaboración con el señor Ramos Carrión.
(2) Con el señor Saco.
(3) Con el señor Gaztambide.
(4) Con el señor Saco.
(5) Con el señor Barrera.
(6) Con el señor Granés.

*La mujer del escribano*, juguete cómico en un acto y en verso.

*Los padres nuestros*, comedia en dos actos y en prosa (7).

*Te espero en Eslava tomando café*, pasillo cómico lírico en un acto, original y en verso (8).

*Los inválidos*, comedia en dos actos, arreglada del francés (9).

---

(7) Con el señor Belmar.
(8) Con los señores Granés y Jackson.
(9) Con el señor Gómez.

# PUNTOS DE VENTA

## MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de *González é Hijos*, Puerta del Sol, 9; de los *Señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

## PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Administración.

## EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA**, y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN**.

---

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.